

An abstract painting with a complex, layered texture. The dominant colors are a vibrant teal or turquoise, a warm orange, and deep black. The colors are applied in a way that creates a sense of depth and movement, with some areas appearing more saturated than others. The overall effect is one of organic, almost cellular growth or decay.

Dossier de prensa

De todo tiene
Andrés Trapiello

Salón de pasos perdidos

El nuevo tomo, que da cuenta del año 2011, forma parte de la que está considerada la empresa literaria de su naturaleza más ambiciosa escrita en español

*De todo tiene la vigesimoquinta entrega del *Salón de pasos perdidos*, los diarios de Andrés Trapiello*

Tiene, como siempre, crónicas y semblanzas, aforismos y meditaciones; tiene viajes, paseos y lecturas; tiene filias y fobias, humor y melancolía; tiene, en realidad, el poder de una novela que trata de la vida y lleva seduciendo a sus lectores desde aquel primer volumen publicado en 1990 que empezaba contando el primer día de 1987

Ha ido ampliándose el tiempo entre la fecha del cuaderno manuscrito y su momento de publicación, pero se mantienen los ingredientes habituales (los paseos por Madrid, las escapadas al campo extremeño, la vida en general, la literaria y la normal...) y el autor sigue poniendo el tono de escritura al servicio de cada episodio

El libro nos lleva, esta vez, a aquel 2011 del accidente nuclear de Fukushima, las muertes de Osama bin Laden y Muamar el Gadafi, el movimiento 15-M, el anuncio de que ETA ponía fin a la violencia o la victoria del Partido Popular de Mariano Rajoy

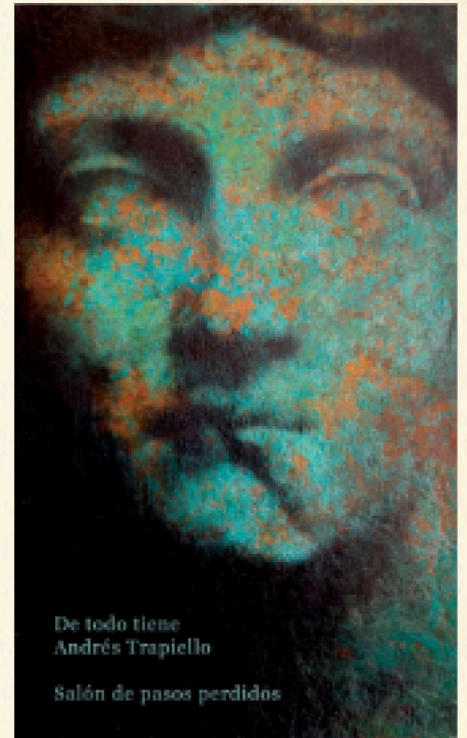
De todo tiene Andrés Trapiello

Llega la vigesimoquinta entrega del *Salón de pasos perdidos* (*Spp*), considerado el proyecto más ambicioso y excepcional entre los de su naturaleza. El tomo 25 lleva por título *De todo tiene* (a la venta a partir del **21 de mayo** en librerías) y constituye un hito del diarismo español. Desde *El gato encerrado* que empezaba el uno de enero de 1987 hasta este último volumen, que se corresponde con el año 2011, el proyecto abarca ya un cuarto de siglo y cumple con el objetivo inicial de Andrés Trapiello: contar la novela de una vida, haciendo realidad impresa aquella afirmación que incluyó Benito Pérez Galdós en su *Fortunata y Jacinta*:

Por doquiera el hombre vaya,
lleva consigo su novela

'Fortunata y Jacinta', Benito Pérez Galdós

El título tiene su origen en un diálogo de la segunda parte del *Quijote*. ¿Y qué tiene *De todo tiene*? Tiene, como siempre, crónicas y semblanzas, aforismos y meditaciones; viajes, paseos y lecturas; filias y fobias, humor y melancolía. Una combinación de formas y registros que resulta magnética para el lector más fiel y lo será para el que baraja adentrarse por primera vez en la serie; y da igual la puerta de entrada -véase año- por la que se adentre, y ya son veinticinco las opciones posibles. Como ha escrito su autor: "No sé qué le ha sostenido a uno en ese empeño. La ilusión, quizá, de que nuestros hijos nos tengan cerca cuando ya no estemos, hacer de su tiempo perdido su tiempo recobrado, y la ilusión de pensar que ese vínculo de amor nos mantendrá unidos y constantes más allá de la muerte, mientras vivimos. Al fin y al cabo, se cuenta en estos libros su vida y la nuestra, y la vida en general (...) esta vida que se escribe como diario y que, corregida unos años después, se publica como novela porque ha querido uno dotarla del sentido que la vida no tiene y sí la ficción".



El nuevo tomo, que da cuenta del año 2011, forma parte de la que está considerada la empresa literaria de su naturaleza más ambiciosa escrita en español

Ha ido ampliándose el tiempo entre la fecha del cuaderno manuscrito y su momento de publicación, pero se mantienen, por un lado, los ingredientes habituales (los paseos por Madrid, las escapadas al campo extremeño, la vida en general, la literaria y la normal...) y, por otro, el modo en que el autor sigue poniendo el tono adecuado de escritura al servicio de cada episodio. Hay asuntos familiares y la melancolía que trae consigo el síndrome del nido vacío, pero también comentarios a la actualidad de aquel 2011, un curso marcado por el accidente nuclear de Fukushima en Japón, las muertes de Osama bin Laden y Muamar el Gadafi, el movimiento 15-M en la Puerta del Sol de Madrid, el anuncio de que ETA ponía fin a la violencia o la victoria del Partido Popular de Mariano Rajoy.

El humor, tan inconfundible y celebrado por sus lectores, atraviesa todo el diario, si bien éste va mutando según la escena descrita: desde una de esas estampas pintorescas del Rastro con sus regateos y discusiones a alguna incidencia familiar, pasando por las que son tan frecuentes del mundillo literario, siempre iguales y siempre tan distintas (la entrega de un premio, la conferencia en provincias, la firma de ejemplares en la Feria del libro o la invitación a un acto cultural), el retrato entrañable de algún amigo (Abelardo Linares) o la manifestación de alguna hipocondría al tener cita con el médico (“salí de allí bastante contento: entré pensando que igual tenía cáncer de cuello y salí con una artrosis incurable y de por vida”).

No faltan las referencias al mundo del arte.
Están las que satirizan con gracia y las que
celebran el talento genuino

No faltan las referencias al mundo del arte. Están las que satirizan con gracia sobre lo que menos le gusta, pero también las hay celebratorias: la despedida de la pintora realista Esperanza Parada, la quedada con el dibujante satírico Andrés Rábago o la pintura de Van Gogh a cuenta de sus *Cartas a Theo*.

Está el recuerdo de figuras del pasado que se activan por la reedición de una novela (Elena Fortún y su *Celia en la revolución*), el pase de un documental (el intratable director de orquesta rumano Sergiu Celibidache) o un homenaje (Antonio Machado). Están las lecturas o relecturas, caso del *Lazarillo de Tormes* en edición facsímil (“libro portentoso del que no se cansa uno nunca, porque está entre lo sabroso del idioma y el busilis tristísimo de la historia”), la biografía de Hannah Arendt o los diarios de Adolfo Bioy Casares.

En sus diarios siempre se desliza algo más que lo permitido en el obituario del periódico cuando toca dar el último adiós. En este 2011 hay, en ese sentido, entradas para Tomás Segovia, Conchita, la librera de la cuesta de Moyano, Jorge Semprún (“le honra su anticomunismo, habiendo sido comunista en grado y exposición máximos”) o Steve Jobs, “acaso la persona que más ha contribuido para que la vida de la gente se dignificara conforme a unos principios estéticos: eligió para sus móviles y computadoras la letra helvética”.

Como no podía ser de otra forma siendo además Trapiello el responsable de la biografía reciente más exitosa de la ciudad de Madrid, el autor nos pasea por la capital con atención al callejero más curioso o a esos comercios en vías de extinción. Y por supuesto están los viajes y sus circunstancias: Valladolid, Mallorca, Orense, Cáceres, Tudela, Burdeos, Berlín... Hay, como en todos los tomos previos, observaciones que merecen anotarse, las propias (“Nos sucede con algunos viejos amigos lo que con los dientes: los apreciamos más por nuestros que por bonitos” o “Las ciudades en España las hacen los albañiles. En Italia, los artistas. En Francia, los notarios”) y también ajenas (Frédéric Beigbeder: “No hay que tratar a la gente como si fuera imbécil, pero tampoco olvidar que lo es”). Hay una mirada crítica sobre el 15-M y una condena al modo en que ETA anunció el fin de la violencia sin ninguna mención a los ochocientos cincuenta y tres asesinatos cometidos durante cuarenta y tres años. Y felizmente también hay alguien que se le acerca al autor en una plaza abarrotada de gente solo para decirle “gracias por los diarios” sin saber que su gesto saldría en un tomo tan especial como es este vigesimoquinto.

Andrés Trapiello

Andrés Trapiello nació en 1953 en Manzaneda de Torío (León) y vive en Madrid desde 1975. Ha publicado ensayos tan celebrados como *Las armas y las letras*, *El Rastro o Madrid*; novelas como *Los amigos del crimen perfecto* (premio Nadal), *Ayer no más* (mejor novela del año para los lectores de El País) o *Al morir don Quijote* (premio JMLara); y numerosos libros de poemas.

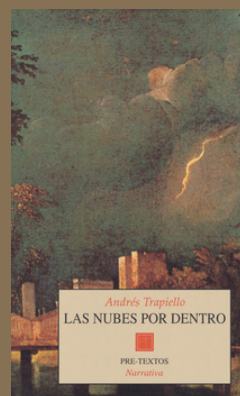
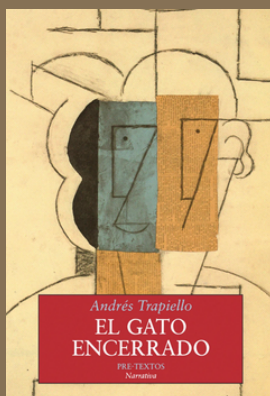
De su *Salón de pasos perdidos*, que inició en 1990, se han publicado veinticinco volúmenes y la antología *Fractal*. Colabora semanalmente en *El Mundo*, tras hacerlo durante años en *La Vanguardia* y *El País*, y ha traducido el *Quijote* al español moderno. Entre otros muchos, se le concedió el Premio de las Letras de la Comunidad de Madrid y de la Comunidad de Castilla y León. Sus dos últimas obras son la novela *Me piden que regrese* y la autobiografía política *Próspero viento*.



Andrés Trapiello

25 años cruzando ese tipo de salón

Tal y como se expone en cada tomo: “En las viejas casas había siempre un Salón Chino, un Salón Pompeyano, un Salón de Baile, otro de Retratos, cada uno empapelado o pintado de un color, con unos muebles apropiados y decoración idónea... En estos palacios españoles, un tanto vetustos y destartalados, había también un salón que llamaban de Pasos Perdidos. La casa que no lo tenía no era una buena casa. Era el salón donde nadie se detenía, pero por donde se pasaba siempre que se quería ir a alguno de los otros. Al autor le gustaría que estos libros llevaran el título general de Salón de pasos perdidos. Libros en los que sería absurdo quedarse, pero sin los cuales no podríamos llegar a esos otros lugares donde nos espera el espejismo de que hemos encontrado algo. A ese espejismo lo llamamos novela, y a ese algo lo llamamos vida”.



Orígenes y peripecia del *Spp*

El primero de estos libros, *El gato encerrado* (1990) recorrió cinco editoriales, que lo rechazaron. Se había estado publicando por entregas el año anterior en *Citas*, el suplemento del Diario de Cádiz. Editorial Pre-Textos ha publicado los veintidós primeros. Desde el vigésimo tercero el *Spp* se publica en Ediciones del arrabal.

Han dicho del *Salón de pasos perdidos*

"En la eternidad de un minuto estos diarios se hacen máxima obra, absoluta escritura."

Esperanza López Parada

"Uno de los monumentos en la literatura española de dos siglos."

Félix de Azúa

"El descubrimiento de esta novela en marcha me cambió la vida. Le debo muchos descubrimientos, haberme puesto sobre la pista de tantos otros libros y autores, pero también las ganas de mirar y escuchar, de mantener vivo el deseo y el asombro por las cosas que tenemos cerca. Nos hace reír y nos emociona, y gracias a estas lecturas mantenemos la fe en la novela que todos llevamos dentro."

Jonás Trueba

"A la altura del caudal balzaquiano... Trapiello levanta palabra a palabra la vida de un hombre."

Arcadi Espada

"La gracia de estos diarios es su gracia natural; no hay trucos."

Miguel Delibes

"Lo más cerca de la novela total que seguramente ha estado nuestra literatura en los últimos años."

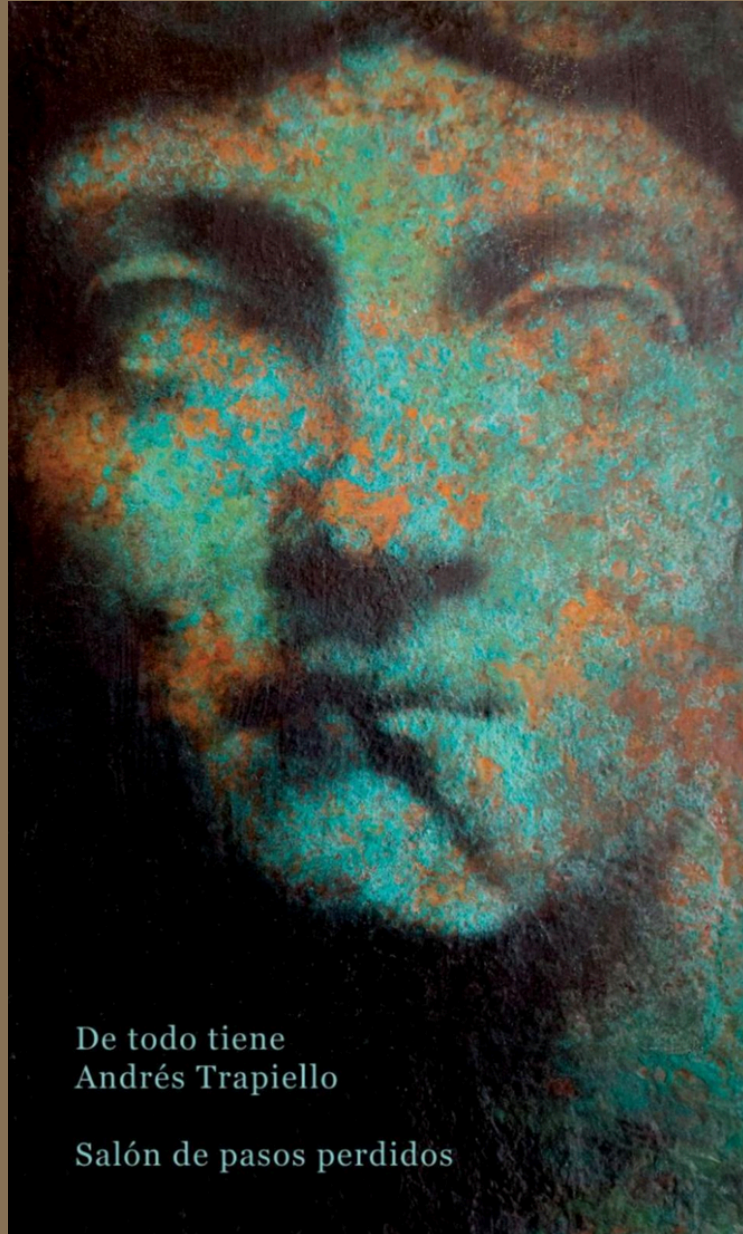
Juan Bonilla

"El mayor y más sublime homenaje a la vida al que estamos asistiendo hoy en la literatura española, un monumento narrativo sin precedentes entre nosotros."

Juan Marqués

Si estás interesado en reseñar la obra o entrevistar al autor, puedes ponerte en contacto con Luis Pardo (626 97 84 20) o Marta Pacheco (666 77 94 69)

Vigesimoquinta entrega del Salón de pasos perdidos,
los diarios de Andrés Trapiello.



edicionesdelarrabal.com

andrestrapiello.com



EDICIONES DEL ARRABAL



ANDRÉS TRAPIELLO